

# F(a) Una mirada sobre la lógica del análisis acerca de la investigación en psicoanálisis

María C. Machado Toro\*

*Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín*

## *Resumen*

El artículo presenta de manera general los pasos que fueron necesarios para realizar una investigación dentro del campo psicoanalítico, abordando la formulación del problema, la definición del método, así como el esbozo de un derrotero guía para el desarrollo del trabajo.

*Palabras clave:* Praxis, Investigación, Psicoanálisis, Objeto a, Angustia, Deseo, Goce.

## *Abstract*

The article presents in a comprehensive manner the necessary steps to conduct an investigation within the psychoanalytic field, addressing the formulation of the problem, the definition of the method, as well as outlines a road map to guide the work development.

*Keywords:* Praxis, Research, Psychoanalysis, Object to, Anxiety, Desire, Enjoyment.

El presente artículo, muestra el desarrollo de la investigación realizada, producto final de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, que se llevó a cabo, entre los años 2001 y 2004.

En un primer momento se trata de mostrar los avatares de la pregunta de investigación, así como su contextualización dentro de un campo específico. En un segundo momento, se trabaja el problema del método y por último se introduce la forma en que fue desarrollada la investigación.

---

\* La correspondencia relativa a este artículo debe dirigirla a María Cristina Machado Toro, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Circular 1ª 70-01, bloque 7, 3er piso. Correo electrónico: <mailto:maria.machado@upb.edu.co>

Más que desarrollar el tema tratado, este artículo pretende mostrar los caminos y vicisitudes que se presentan en la realización de una investigación dentro del campo psicoanalítico.

### *Sobre la pregunta de investigación*

La investigación estuvo guiada en un primer momento, desde la pregunta por el objeto propio de la angustia en la teoría freudiana y posteriormente lacaniana. En el desarrollo ulterior del estado de la cuestión, al encontrar en él, el concepto de *objeto a* en Lacan, y su necesaria relación, tanto con el deseo, el goce, así como con la angustia, el problema de investigación fue replanteado. Al darle un viraje a la pregunta que aunque aparentemente no modifica en mayor grado su desarrollo, se ve claramente determinante para la prosecución del trabajo.

Así, la pregunta que en un principio daba prioridad al tema de la angustia y tomaba como premisas las funciones del *objeto a*, en relación al deseo y al goce, se construye finalmente como un problema, en el cual se trata de desentrañar la función del *objeto a*, en relación con tres categorías de un valor idéntico, siendo la noción de función del *objeto a*, quien cobra un valor central, alrededor del cual gravitarán las variables de deseo, goce y angustia.

¿Cómo pensar la función del *objeto a*, en relación con estos tres niveles, y cuál es su incidencia en la lógica de la cura psicoanalítica? Es esta entonces, la pregunta que guió este trabajo, de la cual se desprenden preguntas auxiliares las cuales orientan el recorrido, ¿Qué es el *objeto a* en la teoría de Jacques Lacan?, ¿cómo pensar la función de dicho objeto?, ¿cuál es su relación particular con los conceptos de angustia, deseo y goce?, ¿cuál es la lógica de un análisis?, y finalmente ¿cómo inciden los movimientos en la función del objeto, en esta lógica?

La pregunta por la función del *objeto a*, apunta al corazón de la clínica psicoanalítica, tanto porque ella tiende a retornar los conceptos que la fundan con los cuales opera y se dirige su práctica, así como porque ella apunta a pensar la lógica propia del análisis, a partir de la definición de dicha función.

De igual modo, esta pregunta remite a las bases teóricas del psicoanálisis, al estar referida a conceptos fundamentales, que por ser precisamente puntos nodales, se van convirtiendo en puntos de plena consistencia, lo que engendra un vacío en la teoría al cual se hace preciso retornar.

Esta pregunta se funda a partir de la experiencia en la clínica, en el ámbito de la dirección de la cura psicoanalítica en la cual se pretende llevar al sujeto a asumir su relación particular con el objeto.

Cabe señalar, que las repercusiones de una cura psicoanalítica, aunque esté regida por la lógica del caso por caso, no deja de estar encaminada a hacerle un llamado al sujeto a situarse dentro del vínculo social y la cultura, lo cual toca directamente con la dimensión ética del psicoanálisis.

### *Sobre el método de investigación*

Al estar en el núcleo de la teoría y la práctica psicoanalítica, la pregunta que guió este trabajo de investigación, queda circunscrita dentro del campo del psicoanálisis, específicamente basado en la teoría de Sigmund Freud y de Jacques Lacan, campo delimitado por una praxis, donde la experiencia y su consecuente formalización son igualmente determinantes.

Lo anterior, establece por sí mismo un principio metodológico, pues, sin duda, el psicoanálisis es una praxis donde la teoría y la práctica son correlativas. La investigación en Freud no estuvo nunca desligada de su práctica, la formalización y construcción teórica no puede pensarse desligada de su experiencia. La función del concepto dentro de una praxis, es dirigir la acción, la cual a su vez gobierna el concepto. El concepto es el producto de la experiencia, y ésta por su parte estructura la práctica.

Lacan en su conferencia: *La excomuni3n*, define una praxis como: (...) *una acci3n concertada por el hombre, sea cual fuera, que le de la posibilidad de tratar lo real por medio de lo simb3lico*. (Lacan, 1964. p 14). Es así como dentro de ella, se inscribe la tendencia a aprehender lo real por medio del concepto, del significante. Si se parte de la premisa, del *objeto a*, como aquel objeto eternamente perdido, nos situamos del lado de ese real irreducible, al cual, se intenta aprehender, por medio de las redes del significante, pero que sin lugar a dudas, fracasa.

Es en este punto, donde pueden leerse las palabras de Lacan, escritas en su seminario sobre los *Cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, capítulo *tyche y automaton*, las cuales, señalan que en la praxis del psicoanálisis (...) *hay una cita siempre reiterada con un real que se escabulle*. (Lacan, 1964. p 61), estando siempre orientada hacia lo que en la experiencia es el *hueso de lo real*, en el cual veremos inscribirse el *objeto a*.

El método que se propuso para la realizaci3n de esta investigaci3n, estuvo apoyado en los principios del método psicoanalítico. Al ser una investigaci3n de tipo teórico, en la que su objeto de estudio está constituido por los conceptos, buscando definir la relaci3n entre ellos y su lógica particular, el tratamiento de los textos se vuelve su fundamento, para lo cual se pretendió regir, en primer lugar, por una lectura analítica, tal

como la propone, el psicoanalista Juan Fernando Pérez (1998), en su escrito *Elementos para una teoría de la lectura*. En dicha propuesta se pretende partir de una lectura intratextual, en la cual se vuelve a la letra del autor, para desde allí ir construyendo el aparato conceptual, que será finalmente el objeto de investigación.

Más adelante se pasó a un segundo tiempo de lectura, en el cual se ponen en tensión varias unidades de análisis, que en este caso serán los conceptos que están en juego, así como los diferentes desarrollos teóricos de los autores sobre estos, en distintos puntos de su obra, lo cual quedaría enmarcado dentro de la lectura intertextual y extratextual, a medida que se encontraran puntos firmes en la teoría, que sirven como campo referencial o lectura de base, para la lectura de otros textos.

A partir de allí, el método que se consolidó en la investigación, fue el análisis o estudio comparativo, ya que para dilucidar la pregunta por la función del *objeto a*, fue preciso poner en tensión al menos dos términos que permitieran ir despejando su lugar y su función. Se recurre pues al método de investigación que le sirvió a Freud para hacer sus estudios, donde el análisis de un fenómeno o un concepto, servía como correlato para el estudio de otro, encontrando además, que el análisis comparativo, entre las distintas funciones del *objeto a* permite ir situándolas en relación con los momentos y con la lógica del análisis.

Para hacer este estudio sobre la teoría psicoanalítica, conservando su rigor y acorde con sus fundamentos, se pusieron como principios metodológicos, varias de las leyes que guían su praxis. La primera de ellas es la suspensión de la comprensión inmediata.

Abordar los textos desde el afán de comprender, lleva casi siempre a situarse en una dimensión puramente imaginaria, en la cual el sentido y la significación que el investigador aporta, obtura la posibilidad de acceder a la verdad que en sí mismo guarda un texto, cerrando a la vez nuevas vías posibles de trabajo, que son marcadas precisamente por los agujeros que el texto presenta y a los cuales es preciso darles su justo lugar en la medida en que estos deben preservarse como puntos privilegiados por donde puede asomarse un punto de verdad y que a su vez al hacer enigma, son los encargados de trazar los caminos y relanzar constantemente la investigación.

Así mismo, se pretendió conservar cierta posición de ignorancia frente a los textos, vaciándose en lo posible de premisas establecidas, de un saber preconcebido, para con ello acercarse al texto en su literalidad, dejándose enseñar y sorprender por lo que él mismo encierra.

Como herramientas metodológicas la investigación se apoyó en la lógica, en sus categorías de función y relación, en la topología propuesta por Lacan, sus matemas, grafos y esquemas, los cuales le fueron imprescindibles para desarrollar y formalizar con una consistencia lógica su teoría del objeto.

Cabe subrayar esto de manera especial, porque hablar de objeto en psicoanálisis, no equivale a hacerlo en el marco de otra disciplina que pueda contar con un objeto empírico, observable, medible y cuantificable. El objeto del psicoanálisis, por el contrario, se define por la imposibilidad, por estar irremediabilmente perdido, inalcanzable, en suma, como algo que no se presenta como dato de la experiencia. Por lo que la lógica, la topología, el matema, son en psicoanálisis, un intento formal para cernir ese real.

### *Sobre el desarrollo de la investigación*

El estudio de la angustia, tanto en relación con el síntoma como con el sueño, llevó a Freud a retomar y replantear las bases donde se apoyaba toda su concepción sobre la vida anímica, la cual, en un primer momento, creyó regida exclusivamente por la satisfacción del deseo y el principio de placer.

La aparición de la angustia, en procesos que se suponía eran regidos por estos dos principios, exigió a Freud darle una nueva dirección a sus investigaciones, encontrándose frente al problema de la emergencia de la pulsión dentro de la vida anímica, la cual orientó su reflexión hacia un más allá del principio del placer.

A partir de este momento, Freud se verá obligado a hacer un viraje en toda su teoría. Introduciendo conceptos como el de repetición, el cual da cuenta de un proceso propio de los circuitos de la pulsión y retomando su noción de trauma, consolida su teoría final sobre la angustia, definiéndola como (...) *la expectativa del trauma, a la vez de ser, una repetición amenguada de él*. (Freud, 1926. p 155).

De igual modo, nociones que en un principio parecían equiparables, como es el caso del deseo y la pulsión, en este punto se instauran como conceptos estructuralmente diferentes, como más tarde lo propone Jacques Lacan al formular, tanto la teoría del deseo fundado a partir de una falla originaria en el ser del lenguaje, y por otra parte, su teoría del goce en su relación directa con la satisfacción de la pulsión, la cual va más allá del principio del placer.

Se podría decir que la angustia es el estado o instante del encuentro en que el sujeto queda capturado por *algo*. Y ¿qué es *eso* que en la angustia

aparece? En *Inhibición, síntoma y angustia*, Freud, tal vez sin percatarse, apunta al corazón de la pregunta por el objeto de la angustia, allí en lo que podría verse como inconsistencia, Freud desenmascara, la oscuridad misma de su objeto. *La angustia es ante algo* nos dice, (...) *lleva adherido un carácter de indeterminación y ausencia de objeto* (Freud, 1926. p 154).

Como puede verse, esta frase plantea de antemano, una paradoja, al decir que hay *algo* que causa la angustia y sucesivamente afirmar, que no hay un objeto determinado en ella, para finalmente referirse a la ausencia misma del objeto. Hay pues en esta frase, presencia radical, indeterminación y ausencia. ¿Es entonces necesario, diferenciar ese *algo* freudiano del objeto? Se podría pensar que ¿la angustia es ante un objeto, que *es* y no *es* al mismo tiempo?

Este apartado de la teoría freudiana sobre la angustia, se consolidó, como el fundamento de los posteriores desarrollos que Jacques Lacan realizó sobre dicha cuestión, el cual llegó finalmente a postular, que *la angustia no es sin objeto* (Lacan, 1963), frase no menos compleja que la anterior, pues lleva implícita una negación: *no es sin*, lo cual lleva a pensar en un objeto ausente que a la vez *es*, radicalmente y que se convierte en determinante para la angustia. Es entonces, a partir de allí que se plantea la pregunta ¿de qué objeto se trata, cuando se habla de la angustia?

Vemos pues que en la angustia entra en escena, un objeto que escapa al estatuto de objeto, como lo dice Lacan, en su seminario 2, *Un objeto esencial que ya no es un objeto*. (Lacan, 1954. p 249). ¿Este objeto, que ya no es un objeto, sería el que más tarde, Lacan denominó en su connotación algebraica, el *objeto a* ?

Si Lacan afirma, que es precisamente del *objeto a*, del que se trata, ¿Qué es entonces, ese *objeto a* ? Al intentar dar respuesta a esta pregunta aparece un inconveniente lógico, que podría situarse en la esencia misma de este objeto, el cual no puede aprehenderse, ni definirse en si mismo, así como la letra **a**, al ser pura identidad consigo misma, debe amarrarse a otras letras para dar alguna significación.

Es posible ver entonces, que en la obra de Jacques Lacan, aunque siempre se está refiriendo a un mismo concepto, el *objeto a* está definido en función de, podríamos decir, en una relación,  $f(x)$ , en este caso,  $f(a)$ , donde **a**, sería la variable independiente, que puede tomar cualquier valor, influyendo directamente sobre otras variables que por lo demás, podrían pensarse como diametralmente opuestas, si pensamos en el caso del deseo y el goce.

El concepto de *objeto a*, aparece entonces, como eje central de la pregunta, de investigación, paradójicamente, como el núcleo más consistente de

la pregunta misma, puesto que es a partir de este objeto de donde se desprenden las tres vertientes respecto a sus funciones; es decir, el *objeto a*, en relación al deseo, al goce y a la angustia.

Para dar cuenta de las diferentes funciones del *objeto a*, es necesario situar sus movimientos dentro de la experiencia, ubicándolos dentro de la lógica de una cura psicoanalítica, lo cual da cuenta a su vez, de la incidencia de estos movimientos en la dirección de la cura.

La experiencia del análisis demuestra que la lógica de una cura está marcada necesariamente por los avatares y vicisitudes del objeto; es decir, sus movimientos y transformaciones, en tanto cumpla o no determinada función para el sujeto.

Al final de este recorrido, es posible constatar, que la investigación en psicoanálisis está determinada, por la correlación directa que existe entre lo que podríamos llamar la producción del concepto y la investigación en tanto experiencia, al ser ésta quien realmente orienta la producción teórica.

## *Referencias*

- Lacan, J. (1964). Los cuatro conceptos fundamentales. En: El Seminario. Libro 11.
- Pérez, J. F. (1998). Elementos para una teoría de la Lectura. En: Utopía Siglo XXI. Vol. 1 No. 1. Medellín,
- Freud, S. (1926) Inhibición, síntoma y angustia. En: Obras completas. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1979. Vol XX.
- Lacan, J. (1962) La angustia. En: El seminario de Jacques Lacan. Barcelona. Paidós. 2003. Libro 10.
- Lacan, J. (1954) El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. En: El Seminario de Jacques Lacan. Barcelona. Ediciones Paidos.1983. Libro 2.

Recibido, Junio 29/2007

Revisión recibida, Julio 31/2007

Aceptado, Septiembre 21/2007